



Santa Marta, 11 de mayo de 2024

Queridos hermanos,

en el cincuentenario de la muerte violenta del Padre Carlos Mugica quiero saludar a todos los que se reúnen para celebrar este aniversario.

Como en toda celebración de la Iglesia -que es mucho más que una conmemoración histórica- se da la ocasión para renovar la presencia fraterna y comprometida entre aquellos que cargan cruces pesadas. Les agradezco y los animo a continuar poniendo el corazón y el cuerpo al lado de los que sufren todo tipo de pobreza.

El Padre Carlos alienta aun hoy a que en cada barrio se fortalezca una comunidad que se organiza para acompañar la vida de nuestro pueblo y nos interpela a luchar ante todo tipo de injusticia, a tener un diálogo inteligente con el Estado y con la sociedad.

Él nos enseña a no dejarnos arrastrar por la colonización ideológica, ni por la cultura de la indiferencia. Pidamos al Señor que los principios de la Doctrina Social de la Iglesia fructifiquen en nuestras comunidades y, a través de ellas, en toda la vida social.

Que todos podamos buscar lugares de integración descartando la descalificación del otro. Que la grieta se termine, no con silencios y complicidades, sino mirándonos a los ojos, reconociendo errores y erradicando la exclusión.

Que Jesús los bendiga y la Virgen Santa los cuide.

Fraternalmente,

*Francisco*

